

EL ARTE.

PERIODICO RECREATIVO.

DIRECTOR: D. MARCELIANO ORTIZ LOPEZ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En España un año 5 pesetas, un semestre 2'75, un trimestre 1'50
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

SE PUBLICA LOS JUEVES.

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN.

En la redacción y administración de este periódico, Plaza de la Constitución, núm. 9.

PAGO ANTICIPADO.

CONDICIÓN DE LA MUJER Y SU INFLUENCIA EN LA HISTORIA.

(Continuación.)

Decíamos en nuestro número anterior, que la mujer entre los orientales estaba reducida á la simple condición de cosa, que los griegos la enaltecieron algo considerándola ya como madre de sus hijos, aunque siempre humillada, y que los romanos la reconocieron en ciertas y determinadas épocas como una respetable matrona, no obstante haber vivido, tanto aquí como en Grecia, siempre esclava, inferior al hombre y casi en la misma abyección que en Oriente; y por último, decíamos también, que el Cristianismo y los bárbaros sobre todo, fueron los que la restituyeron, los que la sacaron de la triste situación de esclava.

Este pueblo germano, es aquél de quién dicen Tácito, Plinio, César y otros, que tenía unas costumbres sencillísimas, que sus ocupaciones eran, no los torneos, festines, circos, etc. de los romanos, sino la guerra y cuando no la había, sus similares la caza y pesca y que sus creencias eran la inmortalidad del alma y la otra vida, (aunque mal entendida, puesto que creían pasar á ella en cuerpo y alma.)

A este pueblo, repito, es á quién la mujer debe la estimación de que hoy goza. Los germanos la consideran tanto que no solo igualan sus derechos á los del marido sino que éstos no acometen empresa alguna sin contar con su asentimiento; rara vez se casaban con más de una mujer y al lado de ésta y de sus hijos pasaban los ratos de descanso, constituyendo así el hogar doméstico que convertían en un verdadero santuario, por el amor que profensaban á la familia y la hospitalidad que daban al transeunte. La que faltaba á su honor era despreciada por todos, no encontraba marido por hermosa y rica que fuese y un profundo y general odio le seguía por doquier.

El adulterio apenas se conocía y los atentados al honor de la mujer eran castigados por los códigos con severas leyes, de las cuales carecían las legislaciones romanas. Tal era, en fin, la consideración que los germanos tenían á la mujer que

ésta, pagando deudas de gratitud, creía ver en su marido no un señor ni aún un hombre, sino un Dios á quién adoraban y obedecían ciegamente.

El respeto á la mujer se debe, pues, á los hombres del Norte, quienes llegaron á divinizarla, tanto que *Veleda* obtuvo honores divinos y en algunos puntos, solo las vírgenes podían contraer matrimonio.

Ahora bien, teniendo en cuenta este alto concepto que de la mujer llegó á formar el pueblo germano, no estrañarán las siguientes palabras que Tácito pone en boca de la mujer germana al quedarse viuda, y dice; «que así como no se tiene más que un solo cuerpo y una sola alma, tampoco debe tenerse más que una sola palabra y ésta para un solo hombre,» ó lo que es lo mismo que no debían volverse á casar; tal era su dignidad.

El cristianismo y los bárbaros son, pues, los que con su poderosa influencia, no solo personificaron (si vale la frase) á la mujer, sino que fueron á la sociedad lo que el alma al cuerpo, constituyendo así la base de la moderna sociedad; pues no solo nos trageron el respeto á la mujer si que también el individualismo ó independencia personal desconocida en la antigüedad.

Verdad es que los griegos y romanos conquistaron la libertad pero esta libertad fué la personal? nó, fué la política, el valor del individuo como ciudadano romano ó ateniense no como hombre; he ahí por que sufrieron pena tan injusta Aristides, Sócrates Manlio, el Gran Escipión, etc. etc. por el solo delito de «la nación lo quiere». Jamás pensaron en los derechos civiles que á todo hombre acompañan por su cualidad de tal y de los cuales el Estado debe ser responsable.

No sucedía así entre los germanos; aquí el hombre era libre no por ser ciudadano de éste ó del otro estado, sino por ser hombre; y así como en Roma el único libre es el padre, entre los germanos lo es igualmente el hijo desde el momento que sabe ó puede vencer al enemigo. El rey era un igual á todos aunque el primero de ellos, y la mujer ya hemos dicho que era igual al hombre; en fin el germano para ser más libre ni vivir quería en poblaciones.

Por último, podemos decir sin temor á equivocarnos que, la mujer entre estos pueblos era más considerada aún de lo que lo es hoy entre

nosotros, pues tenía derecho, preferencias y honores de que á la sazón carece; no obstante, es para nosotros como lo era para ellos la dulce esposa, la cariñosa madre, la virtuosa hija, el paño de lágrimas de todo el que sufre, el bello ideal hacia donde todo hombre dirige sus más bellos pensamientos.

(Continuará.)

Y... Zás.

Un sablazo frustrado.

Es indudable que en este pueblo, hay vecinos con requetemuchísima pupila, dicho sea con perdón del célebre oculista *Mulé Garrafa*.

Conozco dos puntos aspirantes á finales, por la poca vida que les resta, á quienes impulsó la extremada necesidad de que gozan, á dirigir unos versos pareados, á otro no ménos punto, suplicándole les convidase á cenar, *por una sola vez*.

El sablazo iba muy bien envuelto en un sobre, en cuyo anverso iba dibujada el arma y en el diseño de esta el nombre de la persona á quien trataban de agredir.

Los solicitantes del *menú*, interin llegaba la *estocada* á su destino, rezaron, apelaron á toda clase de cábalas y bajo el fondo de un sombrero cordobés (estilo *Guerrita*) quedaron dos papelitos que decían: no nos convida, sí nos convida... ¡Una mano inocente extrajo el *sí* apetecido!

Pasaron algunos instantes de amarga incertidumbre para los enfermos de *carpanto-enteritis aguda*, en espera de conseguir sus *gastrónomos* descos, cuando de improviso apareció el emisario con la siguiente respuesta:—«Dice Don... que le ha visto la punta al sable.»

¡Oh! ¡Ah! Estas fueron las únicas palabras que precedieron al síncope de que fueron víctimas los profesores de esgrima, en ciernes.

Para todo se necesita suerte en este mundo. Hasta para pedir de cenar.

*¿A qué volveis á la memoria mía
tristes recuerdos del festín perdido?*

*A aumentar la ansiedad y la agonía
de mi estómago pobre y dolorido.*

Posteriormente llegó á mi noticia, que el *anfitrión á fortiori* escudriñó cielo y tierra en busca y *captura* de los sablistas para complacerles, y éstos tuvieron tan mala fortuna que aquella noche se metieron bajo sábanas á poco más de las ocho, contra su inveterada costumbre.

Os lo juro por mi nombre
y en obsequio á la verdad,
que para atacar á un hombre,
se quiere... oportunidad.

CRISPULÍN.

Teatro Chapí.

VELADA DEL DÍA 11 DE OCTUBRE.

En esta noche la Sociedad de Aficionados, dispuesta siempre á practicar el bien donde quiera que haya una lágrima que enjugar, una necesidad que socorrer ó una dolencia que combatir, accediendo á los deseos del autor de esta revista, puso en escena á beneficio de los niños pobres de las escuelas públicas, una escogida función, eligiendo para ello la famosa comedia *Zaragüeta* y el lindísimo drama lírico titulado: *La Indiana*.

Tres poderosos atractivos hubo aquella noche para que los vecinos de Olivenza concurrieran al teatro: la excelencia de las obras elegidas, la maestría é inteligencia de los que las habían de ejecutar y el deseo vivísimo que todos sentían de contribuir á la obra benéfica que se iba á realizar con el producto de aquella extraordinaria función.

En efecto, las familias mejor acomodadas y más distinguidas de la población llenaban completamente los palcos y plateas, y las lunetas se veían también ocupadas por un público escogido é ilustrado.

La representación de las obras fué primorosa y el público las saboreó con delicia y las aplaudió con singular complacencia.

En uno de los entreactos leyeron poesías alusivas al objeto caritativo de la función, los señores D. Marceliano Ortiz y D. Manuel Rubio, que fueron calurosamente aplaudidos.

El Domingo 21 del corriente á las once de la mañana se verificó el solemne acto de la distribución de ropas á los niños necesitados en el local espacioso de la escuela elemental.

Ocupaban la presidencia el Sr. D. Manuel Camacho, cura párroco de Santa María Magdalena, el Sr. Alcalde D. José Vicente Mira y D. Abelino Ortega, director la Compañía cómico-lírica de aficionados.

Además asistieron algunas señoras y muchos caballeros distinguidos para presenciar aquel acto tan caritativo como comovedor.

Las madres de los niños que iban á ser agraciados, asistieron también y vertieron todas ellas lágrimas de gratitud al observar el beneficio que á sus hijos se les dispensaba.

Ochenta y seis niños eran los que habían de proveerse de ropas según la opinión de los maestros; pero se presentaron 14 niños más acompañados de sus madres en demanda de socorro y todos lo consiguieron, porque el Sr. Alcalde visitó de su peculio particular á siete niños y el maestro reunió entre los señores concurrentes la cantidad necesaria para vestir á otros siete.

Un alumno de la escuela, Francisco Gilardi Dávila, leyó un breve, pero elocuente discurso, dando gracias en nombre de sus condiscípulos á la Sociedad del teatro, al Director de ésta, á la Comisión gestora, al público oliventino, que asistió al beneficio del día 11, y á todos los que con su inteligencia ó intereses materiales, contribuyeron para poner en práctica la obra de misericordia *Vestir al desnudo*.

En la última parte de su discurso dijo: «Yo el
»alumno más humilde de esta escuela, con el con-
»sentimiento de mi digno y respetable profesor y
»con el de mis queridos padres, pongo á la dispo-
»sición de los señores que presiden este acto, la
»cantidad de diez pesetas, fruto de mis pequeños
»ahorros, para que sea sorteada en dos lotes á
»fin de que cada uno de los niños favorecidos
»por la suerte obtenga el beneficio de cinco pese-
»tas.»

Este rasgo de generosidad de un niño de diez años, conmovió profundamente el ánimo de todos los asistentes y muy pocos dejaron de regar sus mejillas con lágrimas.

Los niños favorecidos en el sorteo de los lotes llevaron además de las ropas que se les destinaban un consuelo á sus familias con aquella cantidad que la generosidad de un niño y la fortuna les habían deparado.

Terminó el acto prometiendo el Sr. D. Abelino Ortega dar otro beneficio en el teatro para proveer de calzado, con su producto, á los niños que lo necesitaran, siempre que éstos hubiesen concurrido con regularidad á la escuela.

Réstame decir que los Srs. D. Francisco Espadina, D. Deogracias Blasco y Hermanos y D. Pablo Dominguez, hicieron donativos de bastante importancia en favor de los niños.

M. ORTIZ.

AL PÚBLICO QUE CONCURRIÓ AL TEATRO CHAPÍ
EN LA NOCHE DEL 11 DE OCTUBRE.

SONETOS

Dar amparo sin tregua al desdichado,
hacerle grato su fatal destino,
separar los abrojos del camino
que atraviesa en la vida fatigado.

Las penas mitigar del desgraciado
con interés y amor casi divino
es tu misión ¡oh pueblo oliventino
de todas las bondades fiel dechado!

La caridad, esa virtud hermosa,
sublime emanación del mismo cielo,
reside en tí brillante, esplendorosa...!

¡Con cuánto afán, con qué amoroso anhelo
hoy conviertes con mano generosa
el pesar en dulcísimo consuelo!

M. ORTIZ.

El día de difuntos.

Aun es de noche y ya en el aire suena
el imponente y lúgubre lamento
de las campanas que con triste acento
llenar el alma de profunda pena.

De religiosa unción también se llena
el ánimo abatido en tal momento;

y es que al hombre le asalta un pensamiento
que á otra vida le lleva y encadena.

A los seres recuerda que ha perdido
y le aflige, le abrumba y desalienta
de la campana el lúgubre sonido,
y una tenaz idea le atormenta:
¡que mañana, tal vez, aquél tañido
de su muerte á los vivos le dé cuenta!

M. ORTIZ.

Noticias.

Hemos tenido el gusto de saludar al eminente periodista D. José Ortega y Munilla, el cual ha permanecido entre nosotros tres días. Fué obsequiado con una magnífica serenata por la banda que con tanto acierto dirige el Sr. D. José Maria Marzal.

También se encuentran en esta población, donde se proponen pasar algunos días al lado de su familia, nuestro particular amigo D. Eduardo Rengifo y su bella consorte.

Se están ensayando para poner en escena á la mayor brevedad, *Los Africanistas* y *El pié izquierdo*, obras nuevas en nuestro Coliseo.

El domingo último se verificó en la dehesa de San Amaro, el apartado de becerros de la acreditada ganadería de D. Filiberto Mira. Asistieron algunos aficionados, entre ellos, el célebre garrochista D. Luis Díaz.

Pasatiempos.

AMULETOS.

La media luna de plata ó cobre, último vestigio del culto de los astros, se suspende de las fajas con que ciñen los pañales de los niños recién nacidos, y cuando estos tienen tres ó cuatro meses de edad se la cuelgan del pescuezo por medio de un cordón de seda ó algodón para preservarlos de quebranto, de mal de ojo ó de los efectos ó influencia de la luna.

En el vecino reino de Portugal se sirven para la fabricación de las medias lunas de cobre, de la moneda de cinco reis, que debe ser dada por el padrino del niño á quién el amuleto se destina y para las de plata es condición precisa usar las

manedas de 100 ó de 120 reis.

Los amuletos de marfil, coralina y cuerno, se consideran como preservativos contra hechizos, quebranto ó mal de ojo; los usan también los adultos.

Don Victoriano d' Almada, eximio escritor, capitán de artillería en Portugal, con cuya amistad nos honramos, ha recogido la siguiente copla alusiva á estos amuletos.

Chapeu de meia moeda
tras ó meu amor ó campo
cercado de *figas* d' oiro
p'ra nao lhe daren quebranto.

CHARADAS.

Atención á esta charada:
prima dos en zoología,
la *primera* y la *tercera*

molesta por lo que pica;
instrumento contundente
expresan la *cuarta* y *quinta*,
quien conocer quiera el *todo*
lea la historia de Asiria.

M. O.

* * *

Planta industrial *dos primera*,
nombre propio *dos con tres*,
y parte de cordillera
la *tercera* y *cuarta* es.
La *tres* es una vocal
y el *todo* medicinal.

J. B.

Solución de las charadas insertas en el número anterior:

PANTANO.—ÍCARO.

Imprenta y Encuadernación de Rogelio Santos.

SECCION DE ANUNCIOS.

ALMACÉN DE CURTIDOS

DE

Francisco Lairado

Calle de Mesones, núm. 10, Badajoz.

REPRESENTANTE EN OLIVENZA

MANUEL FORTES.

Caridad, núm. 7

En este Establecimiento hay un gran surtido de cuanto se necesite en el ramo de zapatería, siendo todos los artículos de superior calidad como producto de las principales fábricas de curtidos tanto nacionales como extranjeros.

Especialidad en cortes.

Relogería del Triángulo.

JERÓNIMO VIERA, 1. OLIVENZA.

Remontoires de oro, plata, níquel y metal blanco para señoras y caballeros, y cadenas de todas clases.

Relogería elegante de sobremesa con juego de candelabros.

Péndolas, gran fantasía, con sus magníficas cajas acristaladas.

Cajas de música grandes y pequeñas con bandurria y sin ella.

Pedómetros de bolsillo y relojes perpétuos en plata, los cuales no necesitan cuerda más que una sola vez.

Teléfonos con sus hilos correspondientes.

Cuadros de pared de 18 y 30 días de cuerda.

Se hacen toda clase de composturas por difíciles que parezcan.

Se garantizan los relojes de uno á 5 años.

CENTRO GENERAL DE SUSCRIPCIONES.

En la imprenta y encuadernación de Rogelio Santos, Plaza de la Constitución núm. 9, se admiten suscripciones á toda clase de obras y periódicos ilustrados.

SE VENDEN OBRAS COMPLETAS A PLAZOS.